

- LXXI. *Día 23.* Amor de San Felipe para con el prójimo..... 478.
 LXXII. *Día 24.* Devoción de San Felipe Neri..... 481.
 LXXIII. *Día 25.* Perseverancia de S. Felipe Neri..... 484.
 LXXIV. *Domingo de Pentecostés.* Venida del Espíritu Santo..... 487.
 LXXV. Domingo de la Santísima Trinidad..... 490.
 JUNIO.
 LXXVI. Solemnidad del Corpus..... 493.
 LXXVII. *Viernes,* sobre la precedente materia..... 495.
 LXXVIII. *Sábado,* sobre la misma... 498.
 LXXIX. *Domingo,* id..... 501.
 LXXX. *Lunes,* id..... 503.
 LXXXI. *Martes,* id..... 506.
 LXXXII. *Miércoles,* id..... 508.
 LXXXIII. *Jueves,* id..... 511.
 LXXXIV. *Viernes despues de Corpus.* Santísimo Corazon de Jesus..... 514.

MEDITACION I.

Dominica primera despues de la Epifanía.

NIÑO PERDIDO.

PUNTO 1.

Considerar, que concluida la festividad de la Pascua, regresaron Maria y José á Nazarét, quedándose Jesus en el templo de Jerusalén, sin que ellos lo advirtieran; porque Maria juzgó que vendria con José; y José, que iba por diverso camino, lo creyó conducido por Maria: mas reconocida la pérdida de este Hijo divino, su amargura fué inesplicable, y no es posible hallar palabras que signifiquen el tamaño de su pesar.

Pondera, que aprovechando Maria los momentos, recorre desde luego las calles y plazas de Nazarét, habla con cuantos parientes y conocidos puede; y con expresiones del mas vivo dolor les pregunta co-

mo la esposa de los Cantáres: ¿decidme si habeis visto al amado de mi alma? Y no hallando noticia que la consuele, una pena inmensa inunda su corazon. No tiene duda, es menester conocer el mérito de este Hijo santísimo, para valuar la grandeza del justo sentimiento de sus Padres.

Infiere de esto, que si fué tan grande la pesadumbre de estos amantes Padres, por una pérdida verdaderamente inculpable, ¿cuál deberá ser la aficcion de tu espíritu, cuando pierdes á Dios con toda libertad y malicia? Aprovéchate, pues, de las lecciones de José y Maria, y solicita por todas partes, y con muestras del mayor dolor, á tu Dios, sin dar descanso á tus ojos, hasta no reparar con tu llanto una pérdida de tanta monta.

PUNTO 2.

Considera, que al tercero dia, dice el sagrado Testo, regresaron José y Maria á Jerusalén, para continuar allí la solicitud y diligencias, que en Nazaré habian sido inútiles; y entrando en el templo, hallaron al

Niño disputando con los doctores, y asombrándolos con la sublimidad de su doctrina, con la direccion de sus preguntas, y con su divina sabiduría.

Ponderar lo primero, ¡cuánta y cuan justa seria la admiracion de sus amantes Padres en aquel momento felicísimo! Verian el reposo y la prudencia con que mantenía aquella conversacion, y les encantaba el mirarlo, en aquella tierna edad, arrebatándose la atencion de los sábios. Ponderar lo segundo, que no pudiendo contener Maria los impulsos de su amor y de su contento, se abre lugar por entre los concurrentes, y se acerca á Jesus, y con las espresiones mas cariñosas y tiernas, Hijo, le dice, ¿por qué nos has tenido en tanto cuidado? Tu Padre y yo te hemos buscado llenos de aficcion y de dolor; y Jesucristo, dándoles la leccion mas importante, les responde: ¿Pues no sabéis que yo debo estar empleado en las cosas de mi Padre?

Saca por fruto, el tener siempre muy presente esta doctrina de tu Salvador: que cuando Dios nos llama, no debemos escu-

char las voces de la carne y de la sangre. Todo se ha de renunciar, si es menester, por ocuparnos en practicar lo que Dios ordena. Imita á la santísima Virgen, que conservó en su corazón esta sábia doctrina de su divino Hijo Jesus.

MEDITACION II.

Dominica segunda despues de la Epifanía.

SANTÍSIMO NOMBRE DE JESUS.

PUNTO 1.

Considerar, que nuestro Redentor recibió en la dolorosa ceremonia de la Circuncision el nombre de Jesus, queriendo el Eterno Padre recompensarle su humillacion y abatimiento, engrandeciéndole ante el cielo y la tierra con este sacrosanto y adorable nombre.

Ponderar, cuánta confianza debe inspirarnos tan dulce nombre, que significa *Salvador*, es decir, que este nombre santísi-

mo nos da á entender, que Jesucristo es el que ha venido á satisfacer el deseo de los justos; á dar cumplimiento á la esperanza de los patriarcas; á realizar las antiguas figuras; en una palabra, á traer al desterrado el consuelo, al pecador la gracia, y al cautivo la redencion.

Saca de aquí, el respeto y alegría con que debes pronunciar este nombre divino; pues él te acuerda, al tomarlo en tus labios, el ardentísimo amor con que el Hijo de Dios vino al mundo, con el único fin de ser tu Salvador, y derramar su sangre por tu libertad.

PUNTO 2.

Considerar, que desde antes que tu Redentor se concibiera, decretó el cielo que su nombre fuera Jesus: para que así conocieran todos los pueblos y naciones de la tierra, que sin embargo de las humillaciones con que lo veían nacer y vivir, él era el Autor de nuestra salud.

Ponderar, cuanto poder y eficacia encierra este nombre augusto. Jesus es el nom-

bre que S. Pablo y los demas apóstoles llevaron á los reyes y príncipes, é hicieron que ante él doblaran la rodilla, y rindieran sus cetros y coronas. Jesus es la medicina, á cuya presencia huye la enfermedad y la muerte. Jesus es el suave bálsamo, que comunica un inesplicable gozo y alegría á nuestros corazones. Jesus, por último, es la luz que iluminó al gentil y al pagano, para que dieran gloria al Crucificado.

Saca de aquí, el tener siempre impreso en tu pecho este poderoso nombre; que como lo invoques con dolor de tus culpas, él, seguramente, te será el consuelo en las adversidades de la vida, la fortaleza en las agonías de la muerte, y el pasaporte para la eternidad.

FEBRERO Y MARZO.

MEDITACION III.

Dia 2.

PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA.

PUNTO 1.

Considerar, que la que por una dignidad y gracia sin semejante, á un mismo tiempo es Virgen y Madre; y Madre verdadera de Dios; pasados cuarenta dias de su parto se presenta en el templo de Jerusalén para purificarse, siendo mas hermosa y mas pura que la luz.

Ponderar, ¡qué humildad tan admirable! No hay, despues de Dios, quien sea capaz de asemejarse á Maria en santidad y en grandeza; y Maria se sujeta hoy á la ceremonia de la Purificacion prescrita por la ley, como una pobrecita hija del pecador Adán. Ella guarda en secreto que es Madre sin detrimento de su pureza virginal; y humi-